



Perspectivas de los consumidores sobre las cocinas de gas y eléctricas:

DATOS DE CUATRO ENCUESTAS NACIONALES EN EUROPA

OCTUBRE DE 2023

AUTORES

Hannah Blair, CLASP

Sara Demartini, CLASP Europa

CONTACTO

info@clasp.ngo

REFERENCIAS Y COPYRIGHT

Hannah Blair y Sara Demartini, *Perspectivas de los consumidores europeos sobre las cocinas de gas y eléctricas: Datos de cuatro encuestas nacionales en Europa*, CLASP, Octubre de 2023.

<https://www.clasp.ngo/cook-cleaner-europe/>

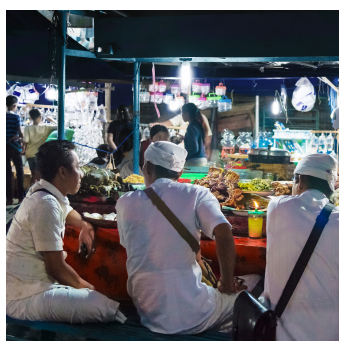
© CLASP, Octubre de 2023

Este trabajo está bajo la licencia de Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License. Para ver una copia de esta licencia, por favor visite esta web: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/> o mande una carta a Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren agradecer sinceramente a **Maria Stonehouse y Lorien Perryfrost** de [Opinium Research](#) por el trabajo de investigación en el cual se basa este informe. También quieren dar las gracias a **Femke de Jong** y su trabajo en la [Fundación Europea para el Clima](#) por su apoyo en este trabajo.

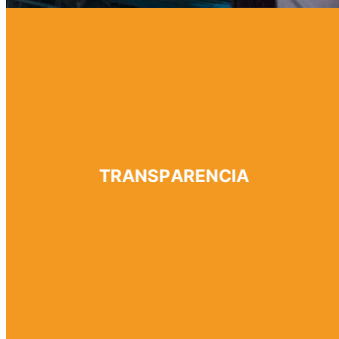
Finalmente, a los autores les gustaría agradecer a **Nicole Kearney, Aoibheann O'Sullivan, Sarah Wesseler**, y a **Païline Caroni** del CLASP, así como a **Marie Baton y Maggie Mowrer**, por su ayuda en la elaboración de este informe.



COLABORACIÓN



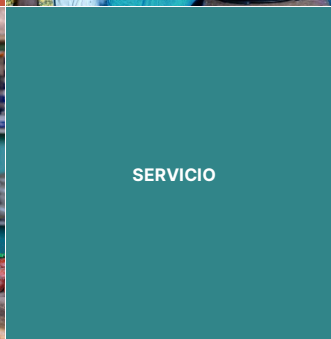
IMPACTO



TRANSPARENCIA



SERVICIO



ÍNDICE

Resumen ejecutivo	3
Contexto y objetivo	5
Conclusiones	7
1 Preferencias de los consumidores a la hora de elegir aparatos de cocción	7
2 Prácticas de ventilación	9
3 Sensibilización acerca de la relación entre la cocina y la salud	10
4 Barreras y oportunidades a la hora de hacer la transición de los aparatos de gas a los eléctricos	12
5 Eficiencia energética y transición a la cocina eléctrica	16
6 Opiniones sobre las intervenciones gubernamentales encaminadas a electrificar las cocinas	20
7 Limitaciones de la encuesta	23
Conclusión	25
Notas finales	26

Resumen ejecutivo

El objetivo de este informe es ofrecer a los responsables políticos europeos información sobre las opiniones de los consumidores de aparatos de cocción eléctricos y de gas. Los resultados que se presentan a continuación se han obtenido a partir de encuestas a nivel nacional con muestras representativas de 3.000 adultos en Francia, Rumanía y España, y de 2.000 adultos en el Reino Unido. Las encuestas, que analizan las perspectivas de los consumidores sobre los aparatos de cocción y sobre la ventilación de las cocinas, también muestran datos sobre las decisiones de compra de electrodomésticos en función de la edad, ingresos y situación laboral de los encuestados. Esta evaluación también tiene el objetivo de tratar el nivel concienciación de los consumidores sobre los riesgos que presentan los aparatos de cocción de gas para la salud, su disposición a optar por alternativas eléctricas y sus opiniones sobre las acciones gubernamentales. Por último, las encuestas pretenden determinar si los consumidores perciben la etiqueta energética europea A-G como una herramienta útil para tomar decisiones informadas a la hora de comprar aparatos de cocción.

Principales resultados

Las preferencias y el uso de aparatos de cocción de gas y eléctricos varían según los países y los segmentos demográficos. Factores como la edad, los ingresos y la situación laboral de las personas están relacionados con la preferencia por unos aparatos u otros. En general, sin embargo, los consumidores tienden a preferir los electrodomésticos con los que están más familiarizados.

El coste supone un obstáculo importante para los consumidores que a menudo dificulta la transición de los aparatos de gas a los eléctricos. El precio inicial de compra de los aparatos y el coste de la electricidad necesaria para su funcionamiento son algunos de los impedimentos que encuentran los consumidores. Los arrendatarios que desean optar por cocinas eléctricas también se enfrentan a este problema.

Los consumidores saben que las cocinas eléctricas son más seguras que las de gas. Sin embargo, muchos desconocen o no se preocupan por los riesgos que los aparatos de cocción de gas tienen para la salud. Los encuestados consideran que tanto los aparatos eléctricos como los de gas presentan riesgos para la salud, pero menos del 20 % de ellos afirma utilizar ventilación para reducir la contaminación del aire en ambientes interiores mientras cocina. La mayoría de los consumidores dejaría de utilizar cocinas de gas si estuvieran informados de los problemas que estas cocinas entrañan para la salud.



La mayoría de los encuestados (58–74 %) manifestó que se plantearía eliminar las cocinas de gas si conociera los problemas de salud que

Los planes gubernamentales para electrificar la cocina en Europa cuentan con un apoyo público significativo. La mayoría de los encuestados (77-88 %) considera que los incentivos públicos son una forma eficaz de ayudar a los hogares a cambiar los aparatos de cocción de gas por eléctricos. Los encuestados se mostraron más o menos de acuerdo con varias medidas que podrían facilitar el cambio, como por ejemplo las siguientes: Ayudas económicas a los hogares, apoyo a la industria para que la tecnología de cocción eléctrica sea más accesible y esté más disponible, establecimiento de límites a la cantidad de contaminación que pueden emitir las cocinas y prohibición de la venta de cocinas de gas para ambientes interiores.

Los consumidores se preocupan por la eficiencia energética de sus aparatos de cocción, pero actualmente no disponen de medios suficientes para comparar los distintos tipos de placas.

Casi todos los encuestados expresaron su firme apoyo a la implantación de una etiqueta de eficiencia energética para placas de cocción y hornos.

Es necesario seguir investigando sobre las oportunidades y limitaciones del proceso de electrificación de las cocinas en toda Europa. Las encuestas no tienen representación de algunos países que tienen una alta prevalencia de cocinas de gas, como es el caso de Italia, donde en casi el 68,5 % de los hogares se utiliza placas de gas.

El desarrollo de investigaciones adicionales sobre el impacto de la cultura y los medios de comunicación en las opiniones de los consumidores acerca de las cocinas de gas, también facilitaría la divulgación de información específica sobre el proceso de transición a la cocina eléctrica. También es necesaria una investigación en profundidad sobre determinados grupos demográficos para desarrollar intervenciones más específicas que se centren en los hogares más vulnerables.

Contexto y objetivo

En toda la Unión Europea (UE) y el Reino Unido, millones de personas preparan sus comidas con gas, sin ser conscientes de la contaminación atmosférica invisible que emiten sus aparatos¹. Aunque la investigación realizada durante décadas ha establecido una correlación entre las emisiones de estos aparatos y los efectos dañinos que tienen para la salud, estas conclusiones no se han difundido entre el público europeo de manera generalizada. Como resultado, siguen existiendo ideas erróneas y desinformación en cuanto a la seguridad, el rendimiento y la eficiencia de las alternativas eléctricas.

En 2023, el CLASP publicó dos informes en los que se detallan las nuevas investigaciones sobre los riesgos para la salud de la cocción con gas. El primero, *Exposición de los riesgos ocultos que tienen las cocinas de gas en la salud*, resume los riesgos para la salud, cuantifica el coste social y ofrece soluciones prácticas para realizar la transición hacia las cocinas eléctricas en toda la UE. El segundo, [*Impacto medioambiental y en la salud pública de las cocinas de gas en el Reino Unido*](#), ofrece la misma perspectiva para el Reino Unido.

Los informes, que incluyen una sólida revisión bibliográfica, revelan que no se ha realizado recientemente ningún estudio exhaustivo centrado en los consumidores sobre las cocinas de gas en la UE o el Reino Unido. Las pocas referencias recientes a las opiniones de los consumidores sobre las cocinas de gas y los correspondientes riesgos para su salud, forman parte de estudios más amplios sobre la calidad del aire y la salud, centrados principalmente en el Reino Unido. El informe *Black Child Clean Air Report*² de 2023 explora las opiniones y experiencias de 226 madres y mujeres embarazadas negras con residencia en Londres. Cuando se les preguntó sobre sus preocupaciones por los efectos en la salud de varias sustancias contaminantes del aire durante su embarazo actual o más reciente, más de la mitad (56 %) de las encuestadas se mostraron más preocupadas por "el humo y el vapor", así como por "la humedad y el moho" (56 %). Sólo el 14 % señaló los aparatos de cocción como motivo de preocupación. El estudio concluyó que la falta de preocupación podía atribuirse a las prácticas culinarias individuales o a la falta de concienciación sobre los aparatos de cocción como fuentes potenciales de contaminación del aire en interiores.

Global Action Plan le encargó a Opinium la puesta en funcionamiento del primer *Clean Air Public Insight Tracker* (Rastreador de la Opinión Pública sobre el Aire Limpio) (CAPIT) del Reino Unido³, con el objetivo de proporcionar información trimestral sobre la concienciación y las actitudes del público en relación con la calidad del aire, y poder hacer un seguimiento de cómo el público modifica su comportamiento para protegerse. En septiembre de 2022, el CAPIT preguntó a 2.000 residentes en el Reino Unido que cuáles de una serie de sustancias contaminantes eran las que más contribuían a la contaminación del aire en ambientes interiores. Los encuestados mencionaron el tabaco (44 %), las chimeneas (28 %), los productos de limpieza (25 %), el moho (25 %) y las estufas de combustible sólido (20 %). Sólo el 16 % mencionaron los hornos o las placas de cocción de gas. También se preguntó a los encuestados si les preocupaba cocinar con gas en casa. Las preocupaciones más destacadas fueron el coste económico (32 %), el impacto medioambiental (21 %) y la seguridad (20

%). Sólo el 14 % de los encuestados expresó preocupación por los efectos de las cocinas gas en la salud, mientras que la mayoría (43 %) no tenía ninguna preocupación específica.

En octubre de 2022, el CLASP encargó una encuesta a una muestra representativa de 2.000 adultos en el Reino Unido. La encuesta exploró las prácticas culinarias de los consumidores, sus preferencias y su disposición a apartarse los métodos de cocina tradicionales. En el estudio, recogido en el informe del CLASP sobre el Reino Unido⁴, los usuarios de placas de gas se mostraron dispuestos a considerar las alternativas eléctricas si se les facilita información de los efectos que éstas tienen en la salud. Sin embargo, se mostraron reacios a realizar la transición debido a la idea errónea de que los aparatos de cocción de gas son más eficientes y funcionan mejor que los modelos eléctricos.

En febrero de 2023, el CLASP encargó a Opinium que replicara la encuesta del Reino Unido con 1.000 consumidores de Francia, Rumanía y España, respectivamente. El objetivo de las encuestas era comparar tres mercados distintos, obteniendo información sobre tendencias demográficas y preferencias. En cada mercado, factores como el coste de la electricidad y la disponibilidad de los electrodomésticos determinan el acceso a las cocinas eléctricas. El presente análisis de las encuestas pretende identificar tendencias y ofrecer recomendaciones a los responsables políticos y otras partes interesadas, así como educar a los consumidores sobre los riesgos de las cocinas de gas y detallar oportunidades para la transición hacia las alternativas eléctricas.

Las preguntas utilizadas en nuestra investigación abordan los siguientes aspectos:

- El uso por parte de los consumidores de aparatos de cocción de gas frente a aparatos eléctricos, incluidas las razones de esta elección.
- Concienciación de los riesgos para la salud asociados con las cocinas de gas y de las prácticas de mitigación de estos riesgos, como la ventilación.
- La importancia de la eficiencia energética en las decisiones de compra de grandes electrodomésticos y la utilidad de una etiqueta energética comparativa para cocinas y hornos de gas y eléctricos.
- El nivel de apoyo que tienen los planes gubernamentales para acelerar la transición a la cocina eléctrica.

Conclusiones

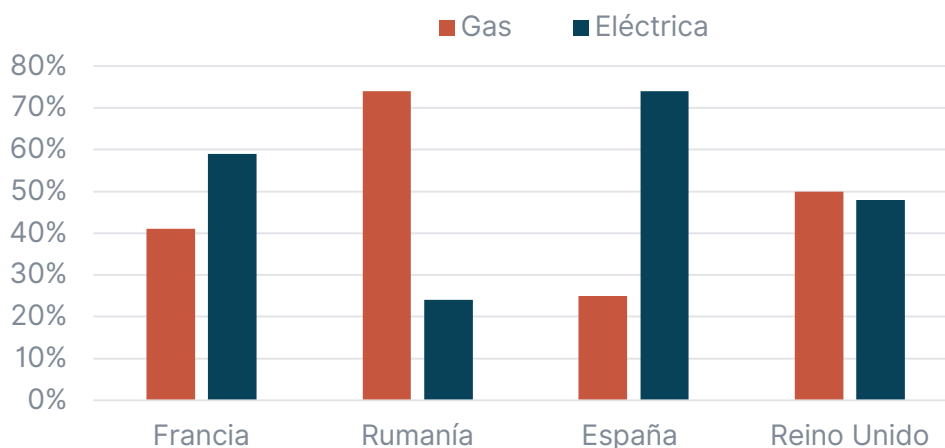
1 Preferencias de los consumidores a la hora de elegir aparatos de cocción

Las encuestas incluyeron preguntas sobre el tipo de aparatos de cocción utilizados por los encuestados y examinaron los factores que influyen en la preferencia del consumidor por un aparato u otro. Factores como el coste inicial, el incremento en la factura de la electricidad y las limitaciones para cambiar de aparato en el caso de viviendas alquiladas, pueden explicar las siguientes tendencias.

El uso de cocinas de gas y eléctricas varía en los cuatro paísesⁱⁱⁱ (Figura 1). En el Reino Unido, el uso de placas eléctricas y de gas es casi similar, mientras que en Francia, el 59 % de los encuestados utiliza placas eléctricas (dentro de este grupo, el 54 % utiliza placas de inducción). En España, el 74 % de los encuestados utiliza placas eléctricas, siendo el 63 % de ellas de cerámica. En Rumanía, el gas es el combustible más utilizado, en el 74 % de los casos. Sin embargo, en todos los mercados, los resultados demuestran que los encuestados que viven en ciudades y tienen mayores ingresos son más propensos a cocinar con placas eléctricas.

En consonancia con el uso de placas eléctricas (Figura 1), los encuestados de España y Francia prefieren los hornos eléctricos (Figura 2). En Rumanía, la distribución entre hornos de gas y eléctricos es casi equitativa, mientras que en el Reino Unido, el 29 % de los encuestados prefiere los hornos de gas. Cuando se les pregunta por su preferencia por las cocinas de gas, la razón más citada es la familiaridad.

Figura 1. Tipos de placas utilizadas por país



ⁱ Las cifras de todos los gráficos se basan en las encuestas realizadas a 1.000 participantes en Francia, Rumanía y España, respectivamente, y a 2.000 encuestados en el Reino Unido.

DATOS DEMOGRÁFICOS



Francia: Los consumidores que viven en ciudades y que tienen rentas más altas tienen más posibilidades de cocinar con placas eléctricas. Los que viven en zonas urbanas (64 %) están más dispuestos a tener placas eléctricas que los encuestados que viven en zonas rurales (54 %). El uso de placas eléctricas es mayor entre las personas con trabajo (61 %) que entre los desempleados (55 %). Esta tendencia también se observa entre aquellos con edades comprendidas entre los 18 y los 34 años, de los cuales el 63 % cocina con placas eléctricas, en comparación al 55 % de aquellos que tienen 55 años o más.



Rumanía: Los consumidores más jóvenes (27 %) con edades entre 18–34 están más dispuestos a utilizar una cocina eléctrica en casa que los que tienen 55 años o más (13 %). Los adultos con trabajo también tienen una mayor tendencia a utilizar cocinas eléctricas. El 26 % de los trabajadores afirma haber cocinado con ellas, en comparación con el 18 % de los adultos desempleados. Los propietarios de viviendas (26 %) tienen una mayor predisposición a tener placas eléctricas que los inquilinos (20 %). De la misma manera, aquellos que viven en zonas urbanas están más dispuestos a tener placas eléctricas que los encuestados que viven en zonas rurales (16 %).

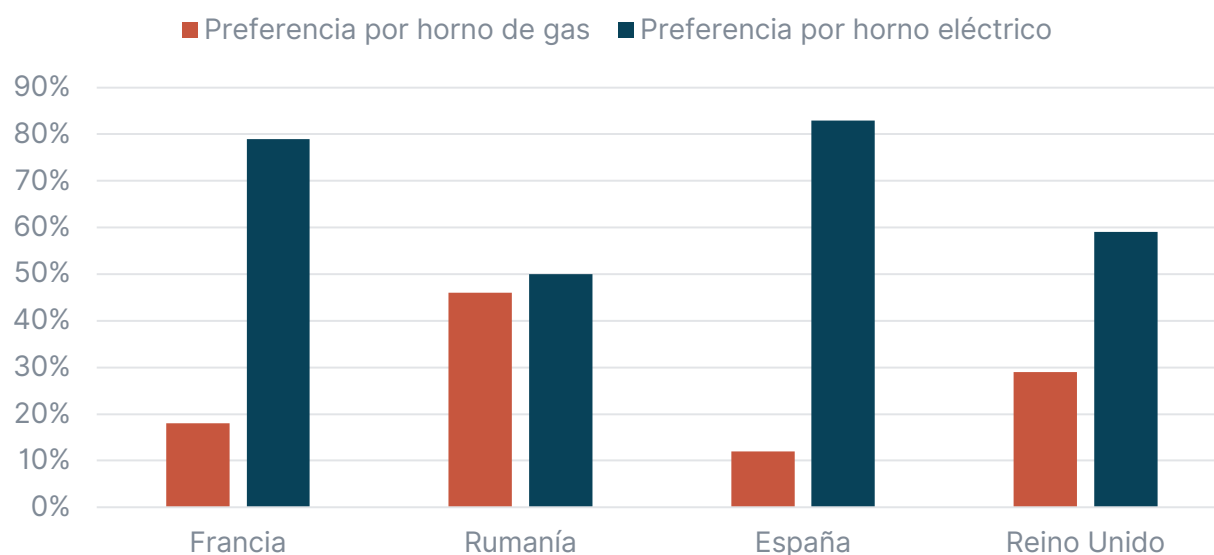


España: Los consumidores con mayores ingresos tienden a utilizar cocinas eléctricas. Los que menos ganan (65 %) tienen menos probabilidades de tener cocina eléctrica que los que más ganan (83 %). Entre los trabajadores, el 77 % utiliza cocinas eléctricas, frente al 68 % de los no trabajadores.



R.U.: El uso varía en función de la ubicación, con una mayor prevalencia de la cocina eléctrica en las zonas rurales (58 %), en comparación con las zonas urbanas (50 %) y suburbanas (44 %). Además, el 57 % de los encuestados multiétnicos prefieren cocinar con gas, frente al 49 % de los que se identifican como blancos.

Figura 2. Tipo de horno preferido



Lecciones aprendidas

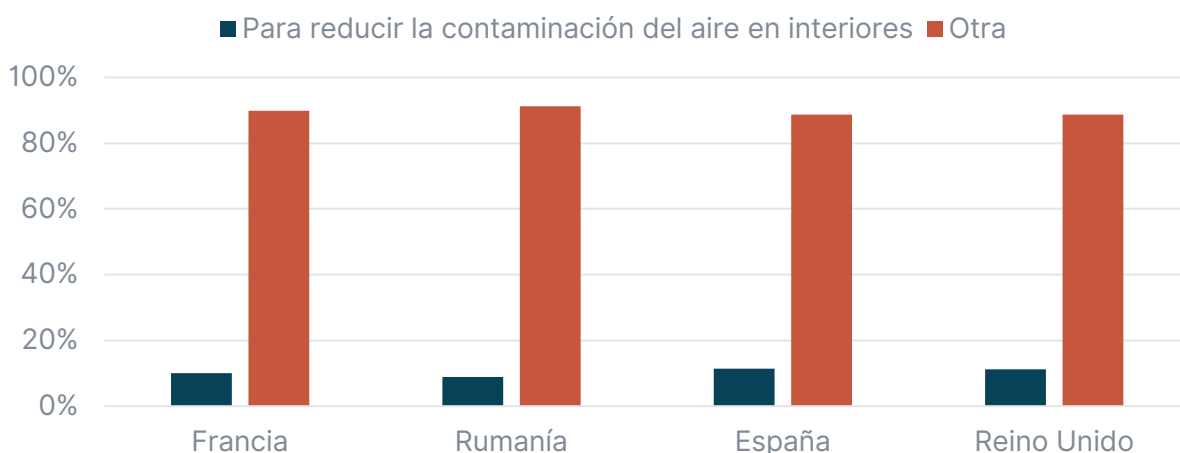
Los hogares con menos ingresos, multiétnicos y con miembros de más edad, tienden a cocinar con aparatos de gas. Los hogares con ingresos más elevados tienden a utilizar aparatos de cocción eléctricos. Esto plantea un problema de equidad, ya que determinados segmentos demográficos están más expuestos a los efectos de las cocinas de gas en la salud. Este problema podría resolverse, en parte, ofreciendo incentivos financieros para facilitar una transición equitativa hacia la consecución de una cocina eléctrica más limpia.

2 Prácticas de ventilación

Las cocinas de gas son una de las principales fuentes de contaminación del aire en ambientes interiores, lo que puede tener efectos perjudiciales para la salud. La Organización Mundial de la Salud en Europa⁸ reconoce que los aparatos de gas son una de las principales fuentes de exposición global al dióxido de nitrógeno (NO₂)⁹, una importante sustancia contaminante del aire perjudicial para la salud que se produce por la llama de gas⁷.

Una ventilación adecuada puede ayudar a reducir la contaminación del aire en ambientes interiores⁸. En los países encuestados, la mayoría de ellos emplean algún tipo de ventilación mientras cocinan. Los métodos principales son la apertura de ventanas o la utilización de campanas extractoras. Sin embargo, la mayoría de los encuestados priorizan la ventilación para eliminar los olores y reducir el vapor. Solamente una minoría ventila con el objetivo específico de reducir la contaminación del aire en el interior (Figura 3).

Figura 3. Razones para utilizar ventilación en las cocinas



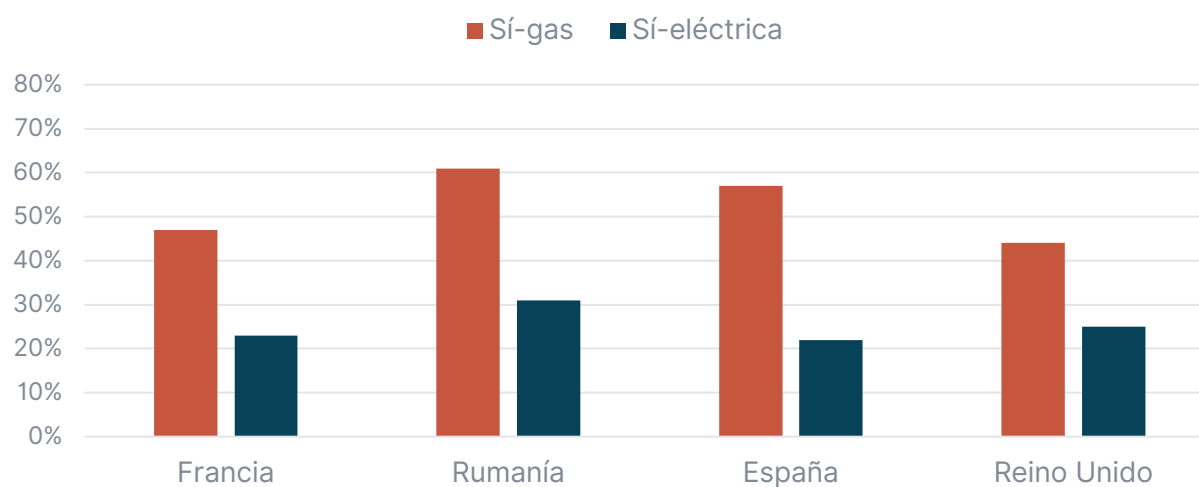
Lecciones aprendidas

Solamente el 20 % de los encuestados utiliza ventilación mientras cocina para reducir la contaminación del aire en interiores. Son necesarios mayores esfuerzos de concienciación para educar a los consumidores en la importancia de una ventilación adecuada para reducir la contaminación del aire en interiores al cocinar, especialmente cuando se utilizan aparatos de gas. La transición a los aparatos de cocción eléctricos eliminaría gran parte de la contaminación en origen, ofreciendo una alternativa más segura a los aparatos de gas.

3 Sensibilización acerca de la relación entre la cocina y la salud

Muchos adultos (40–60 %) en Francia, Rumanía, España y Reino Unido creen que sus aparatos de gas causan problemas de salud (Figura 4). Los problemas más comunes que los encuestados asocian a los aparatos de gas son las dificultades respiratorias, enfermedades cardiovasculares y respiratorias e irritación de ojos, nariz y garganta. La mayoría de los encuestados también afirma que se plantearían renunciar a su aparato de gas si supieran que conlleva problemas de salud.

Figura 4. ¿Los problemas de salud están relacionados con el aparato de cocción que utiliza?



LECCIONES APRENDIDAS

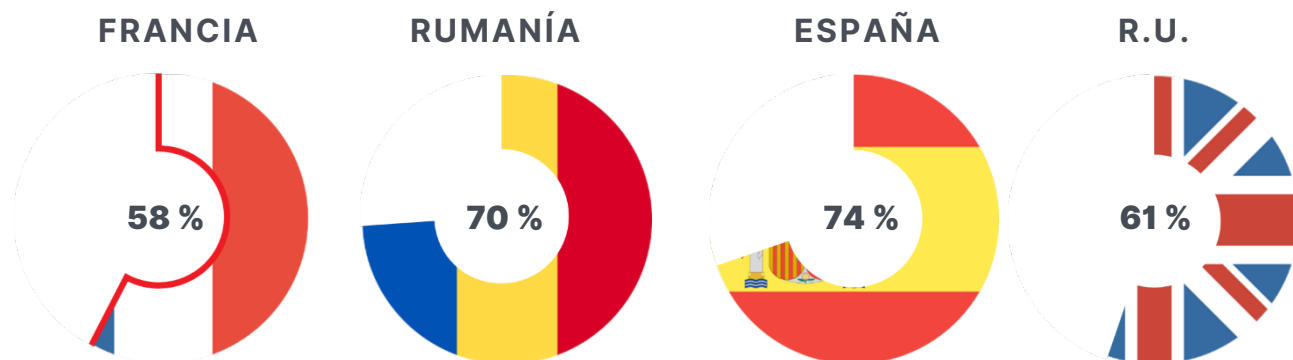
Entre el 58 % y el 74 % de los adultos considerarían eliminar sus aparatos de gas si supieran que provocan problemas de salud.

Aunque los encuestados tienden a considerar que los aparatos de gas son más perjudiciales para la salud que los eléctricos, aproximadamente el 25 % de los adultos franceses y españoles creen que los aparatos eléctricos también pueden causar problemas de salud (Figura 4). En Rumanía, donde la mayoría de los encuestados prefieren los hornos de gas a los eléctricos o utilizan placas de gas, el 31 % de los adultos comparte la preocupación por los efectos de los aparatos eléctricos en la salud. Sin embargo, los ciudadanos de Rumanía tienen el doble de probabilidades de asociar los aparatos de gas con riesgos para la salud que con los aparatos eléctricos.

Lecciones aprendidas

Aunque los encuestados relacionan los aparatos de cocción eléctricos y de gas con problemas de salud, en general perciben que los aparatos eléctricos son la opción más segura. Esto indica que los consumidores están de acuerdo en que los aparatos de gas entrañan mayores riesgos para la salud que podrían evitarse pasándose a la cocina eléctrica. Sin embargo, es esencial seguir concienciando a los consumidores sobre los riesgos para la salud asociados a la cocción con gas y la relativa seguridad de las alternativas eléctricas.

Figura 5. Consideraría eliminar mi cocina de gas en caso de que tuviera implicaciones para la salud



4 Barreras y oportunidades a la hora de hacer la transición de los aparatos de gas a los eléctricos

4.1. BARRERAS EN LA TRANSICIÓN A LOS APARATOS ELÉCTRICOS

Las encuestas exploraron las barreras que impiden a los consumidores pasar de los aparatos de gas a los eléctricos. En los cuatro mercados, la principal barrera identificada es la familiaridad de los consumidores con la cocina de gas y su "preferencia general por cocinar con gas" (Figura 6ⁱⁱⁱ), lo que refleja una reticencia a adoptar nuevos aparatos y tecnologías.

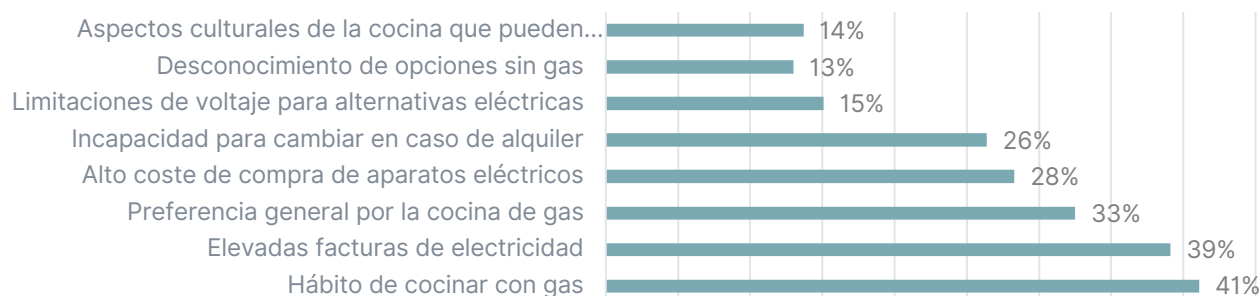
El coste también es un factor importante que dificulta la transición de los consumidores a los aparatos eléctricos. El aumento de la factura de la luz, sobre todo en Rumanía y España, y el elevado coste de adquisición de los aparatos eléctricos son dos de los principales obstáculos.

Los inquilinos se enfrentan a un obstáculo adicional cuando piensan en cambiarse a la cocina eléctrica. Una media del 25 % de los encuestados de todos los mercados señaló la imposibilidad de cambiar de cocina si se encontraban en situación de alquiler.

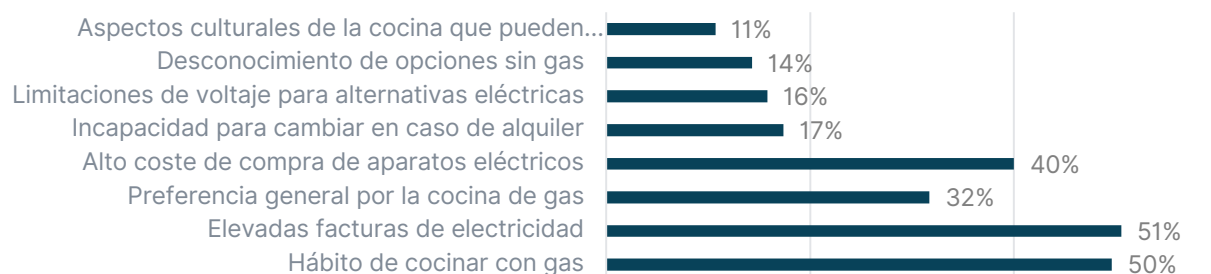
ⁱⁱⁱ Los datos del gráfico 6 y del apartado 4.1 se basan en el número de encuestados que seleccionaron cada opción. Los encuestados podían seleccionar más de una respuesta.

Figura 6: Barreras que impiden que los consumidores lleven a cabo la transición a los aparatos eléctricos

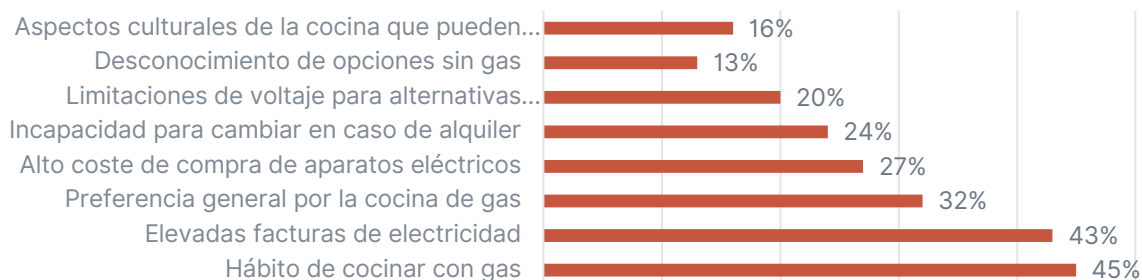
Francia



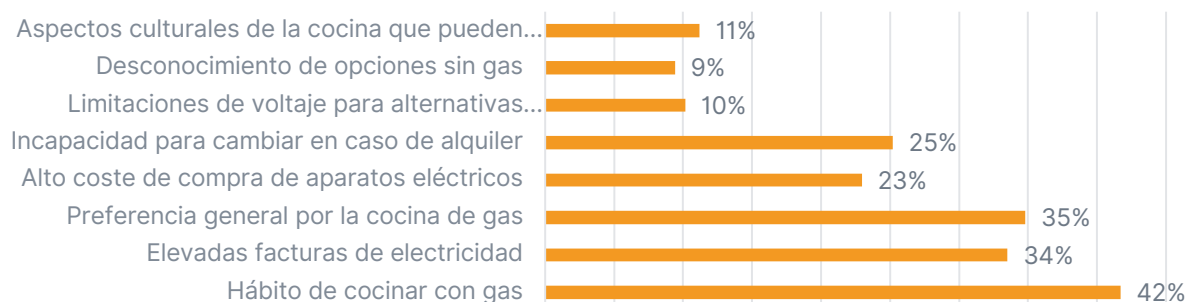
Rumanía



España



Reino Unido



DATOS DEMOGRÁFICOS

¿Los consumidores se enfrentan a diversos retos al pasarse a la cocina eléctrica en función de sus características demográficas?



Francia: Los adultos más mayores tienden a pensar que la familiaridad con la cocción de gas es una barrera potencial para el cambio, mientras que los individuos de entre 18 y 34 años de edad tienen tendencia a pensar que la factura de la electricidad es un obstáculo.



Rumanía: El aumento de la factura de la electricidad es un reto para los residentes de zonas rurales y para aquellos con problemas médicos. La familiaridad con el gas parece ser una barrera significativa para los adultos de más edad.



España: Los adultos más jóvenes y las personas desempleadas tienen una mayor tendencia a percibir el alto coste de compra inicial como una barrera. Sin embargo, el impacto de las altas facturas de la electricidad en el coste de la vida parece ser una preocupación compartida por todos los grupos demográficos, lo que indica su efecto universal.



R.U.: La preferencia general por cocinar con gas es el mayor obstáculo para los adultos de mayor edad: El 49 % de los mayores de 55 años así lo expresaron, frente al 31 % de los individuos de entre 18 y 34 años. A los consumidores de todos los grupos de edad les preocupa el aumento de las facturas de electricidad y consideran que vivir de alquiler es una barrera adicional para pasarse a la cocina eléctrica.

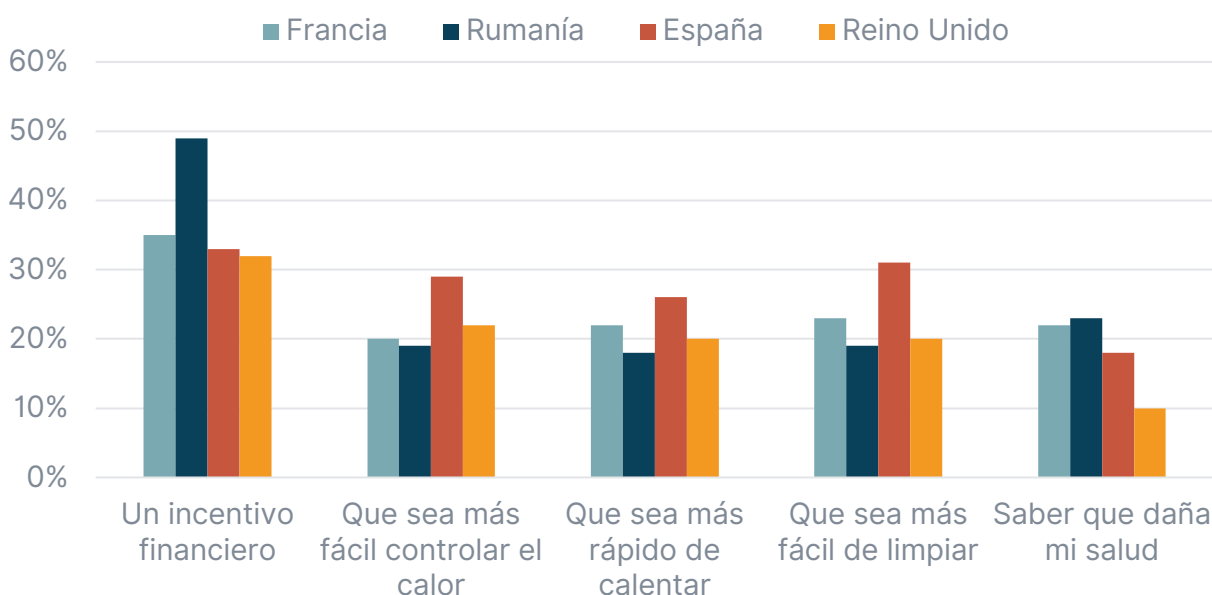
Lecciones aprendidas

Los datos revelan que los encuestados están más preocupados por las facturas de electricidad que por el coste de compra de los aparatos eléctricos. La diferencia entre las tarifas del gas y de la electricidad sigue siendo considerable en los cuatro países. Aunque los componentes específicos de las tarifas pueden variar según el país, las subvenciones a los combustibles fósiles siguen favoreciendo al gas frente a la electricidad⁹. Los gobiernos deben dar prioridad a una reforma del mercado eléctrico para garantizar que las energías renovables sean competitivas y asequibles.

4.2. OPORTUNIDADES DE LA TRANSICIÓN A LOS APARATOS ELÉCTRICOS

La mayoría de los encuestados señalaron el incentivo económico como la principal motivación para optar por la cocina eléctrica. Otras motivaciones incluyen la mejora del rendimiento del aparato, como un calentamiento más rápido, un mejor control y una limpieza más fácil. A diferencia de los resultados del apartado 3, donde los encuestados expresaron su disposición a considerar la transición a la cocina eléctrica en respuesta a los riesgos potenciales para la salud de las cocinas de gas, los datos también sugieren que los encuestados tienen más propensión al cambio cuando se les presentan incentivos financieros o funcionales, en lugar de preocupaciones relacionadas con la salud.

Figura 7. ¿Qué le motivaría, si es que hay algún factor que lo haga, a realizar la transición a la cocina eléctrica?



Lecciones aprendidas

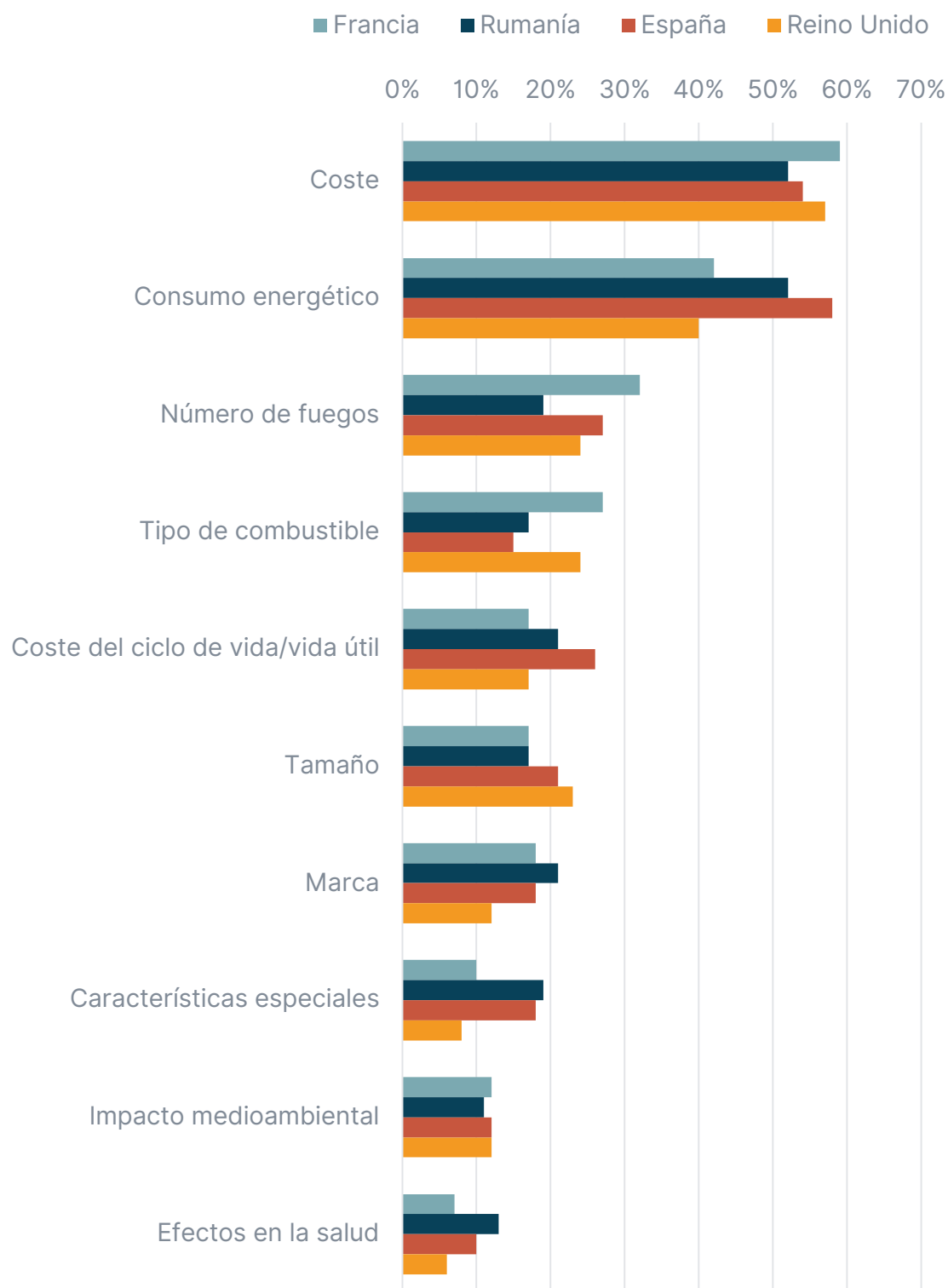
El coste, que incluye tanto las facturas de electricidad como el precio de compra de los aparatos eléctricos, es una barrera limitante para la mayoría de los consumidores de los cuatro países. Ofrecer incentivos económicos para compensar los costes iniciales motivaría a los consumidores a pasar de las cocinas de gas a las eléctricas. Una mejor comprensión de la calidad, el rendimiento y la facilidad de limpieza de los aparatos eléctricos podría motivar a muchos consumidores a decidirse a cambiar. Los esfuerzos para concienciar y educar al público deberían hacer hincapié en que las alternativas eléctricas son más fáciles de controlar y se calientan más rápido que las placas de gas.

5 Eficiencia energética y transición a la cocina eléctrica

5.1. DECISIONES DE COMPRA: EFICIENCIA ENERGÉTICA VS. COSTE

Los consumidores de los cuatro mercados dan prioridad a la eficiencia energética de sus aparatos de cocción, situándola entre los dos primeros de los diez factores que tienen en cuenta a la hora de comprar una nueva placa o un horno nuevo. En Rumanía y España, la eficiencia energética es el factor más importante, mientras que en Francia y el Reino Unido ocupa el segundo lugar, tras el coste.

Figura 8. Los diez factores principales que se tienen en cuenta a la hora de comprar una cocina nueva



DATOS DEMOGRÁFICOS



Francia: Los adultos más mayores (47 %) dan prioridad al consumo de energía a la hora de elegir los aparatos de cocción, frente al 39 % de los que tienen entre 18 y 34 años. La importancia del coste aumenta entre los desempleados, las personas con ingresos bajos, los inquilinos y los que viven en zonas rurales.



Rumanía: El consumo de energía es considerado más importante por las mujeres (56 %) que por los hombres (46 %). Los adultos de más edad (64 %) dan más importancia al consumo de energía que los que tienen entre 18 y 34 años (45 %). Los adultos con hijos pequeños (55 %) valoran más el consumo de energía que los que no tienen hijos (47 %). Los individuos con empleo (56 %) priorizan el consumo de energía frente a los desempleados (43 %), y aquellos con problemas médicos (56 %) lo consideran más importante que aquellos sin problemas médicos (48 %). El coste se considera más importante entre los adultos mayores y los residentes urbanos.



España: Entre los consumidores de 55 años o más, el 60 % da prioridad al consumo de energía a la hora de elegir un aparato de cocción, frente al 51 % entre los consumidores más jóvenes de 18 a 34 años. Los padres con hijos menores de 18 años también dan prioridad al consumo de energía, ya que el 62 % de ellos lo consideran importante, frente a los que no tienen hijos, de los que el 52 % lo consideran importante. Los encuestados con mayores ingresos consideran importante el consumo de energía, mientras que los de menores ingresos dan prioridad al coste.



R.U.: Al igual que en Francia, los adultos de más edad (el 49 % de los mayores de 55 años frente al 34 % de los que tienen entre 18 y 34 años) tienen más en cuenta el consumo de energía a la hora de elegir sus electrodomésticos. La preocupación por el consumo de energía es mayor entre los que viven en zonas rurales (46 %) que entre los que viven en zonas urbanas (37 %).

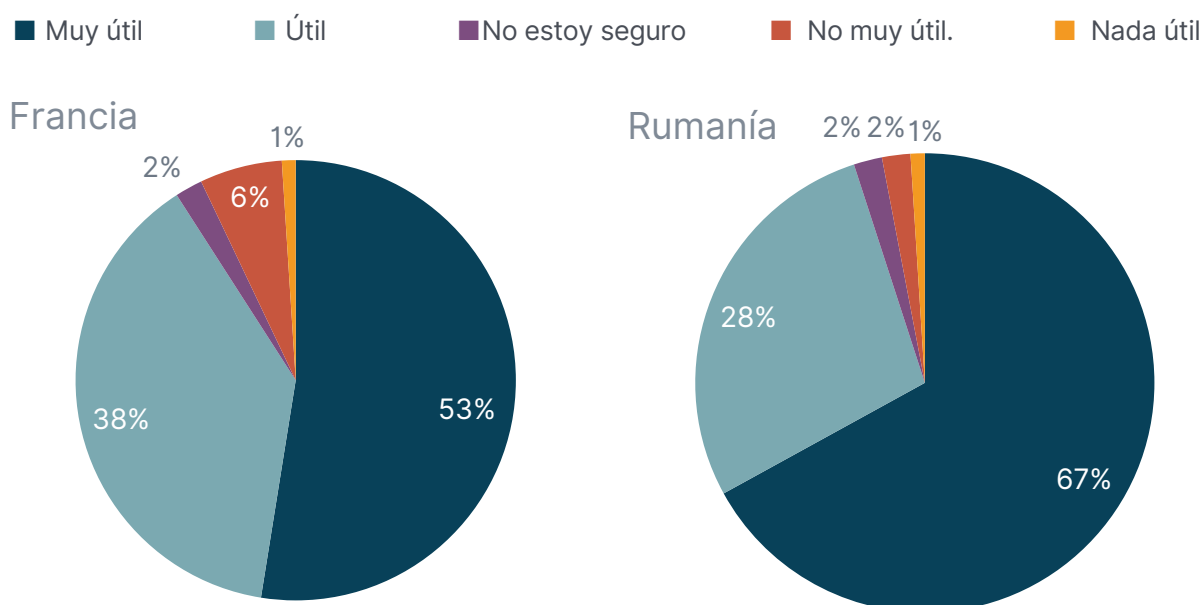
Lecciones aprendidas

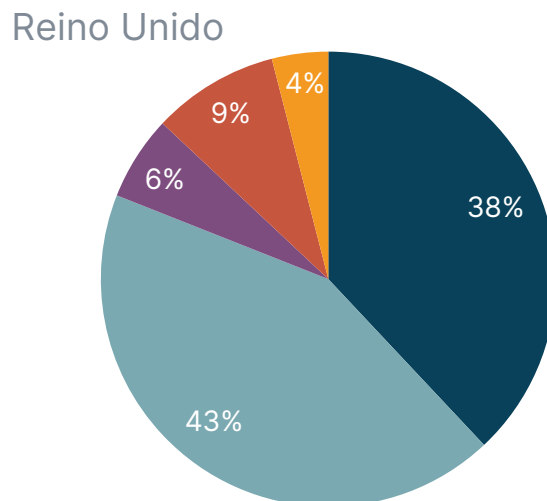
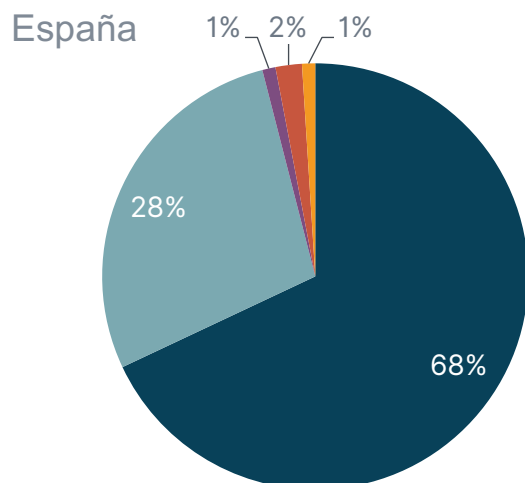
El hecho de que los electrodomésticos sean asequibles es una preocupación importante en todos los mercados. Tanto el coste del aparato como su consumo de energía desempeñan un papel importante en la selección de los mismos por parte de los consumidores. Esto demuestra la importancia de que haya una variedad de tecnologías de placas eléctricas disponibles en el mercado. Las placas de inducción son las más eficientes, pero también las más caras. Los incentivos financieros para la compra de placas de inducción, especialmente para los hogares con menores ingresos, darían respuesta a la preocupación por los altos precios de compra y permitirían a los consumidores priorizar la eficiencia energética, acelerando la transición hacia una cocina eléctrica más eficiente¹⁰.

5.2. ¿EN QUÉ MEDIDA SERÍA IMPORTANTE Y ÚTIL LA ETIQUETA DE EFICIENCIA ENERGÉTICA?

Cuando un consumidor compra un horno, el producto se vende con una etiqueta energética A-G que ofrece una visión general de la eficiencia energética y otra información adicional sobre su rendimiento (aunque con etiquetas diferentes para los hornos eléctricos y de gas). Aunque la investigación ha puesto claramente de relieve las variaciones en los niveles de eficiencia entre las tecnologías eléctricas y de gas", actualmente no existe ningún mecanismo de etiquetado o comparación estandarizado para placas de cocción que informe a los consumidores de estas diferencias. Una abrumadora mayoría de los encuestados (91 % en Francia, 95 % en Rumanía, 96 % en España y 81 % en el Reino Unido) consideraría útil la implantación de una etiqueta de eficiencia energética tanto para placas de cocción como para hornos.

Figura 9. Utilidad de una nueva etiqueta de eficiencia energética para cocinas y hornos en 4 países europeos





Lecciones aprendidas

Casi todos los consumidores europeos acogerían positivamente la introducción de una etiqueta de eficiencia energética para comparar la eficiencia de las placas de cocción y los hornos. Una etiqueta energética A-G puede ofrecer a los consumidores la información que necesitan para tomar decisiones de compra con mayor conocimiento de causa. Una mayor concienciación de los consumidores sobre la eficiencia energética y las diferencias entre las tecnologías en cuanto a su impacto sobre la salud, como se ha visto en el apartado 3, fomentaría el paso de la cocina de gas a la eléctrica.

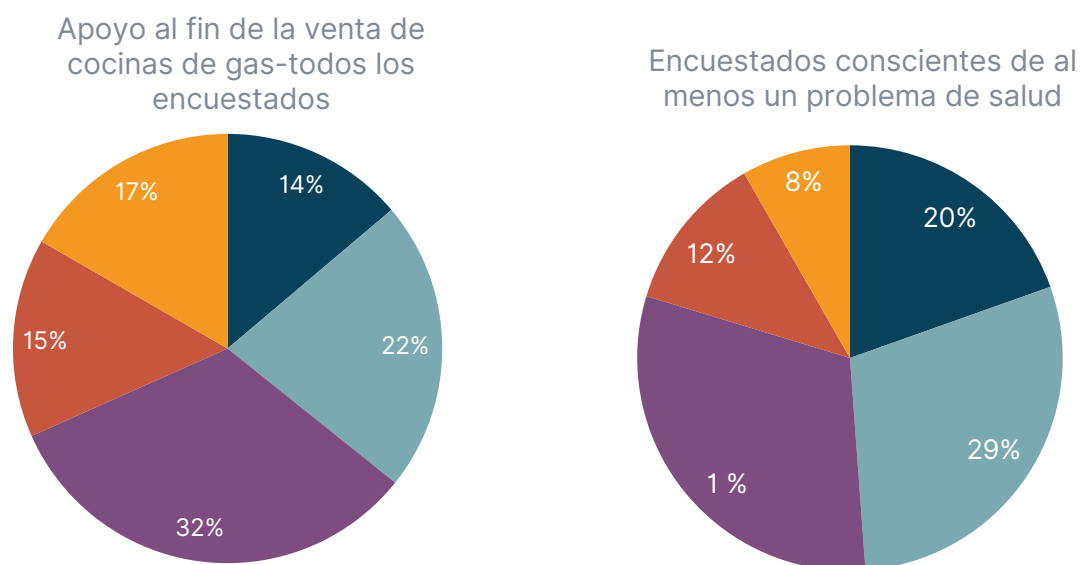
6 Opiniones sobre las intervenciones gubernamentales encaminadas a electrificar las cocinas

Las encuestas evaluaron el apoyo a las iniciativas gubernamentales destinadas a fomentar la adquisición de cocinas y hornos eléctricos. Aproximadamente el 36 % de los adultos encuestados en Francia, Rumanía y España apoyan que existan medidas gubernamentales para poner fin a la venta de cocinas de gas. Aproximadamente el 32 % de ellos no las aprueba, mientras que el resto de los encuestados ni aprueba ni rechaza una intervención gubernamental (Figura 10).

Sin embargo, el apoyo al fin de la venta de cocinas de gas aumentó hasta cerca del 50 % entre los encuestados que relacionan al menos un problema de salud con las cocinas de gas, frente al 20 % que se opone (Figura 9). Los consumidores que son conscientes de los efectos de las cocinas de gas en la salud tienden a apoyar más las medidas encaminadas a poner fin a la venta de las mismas.

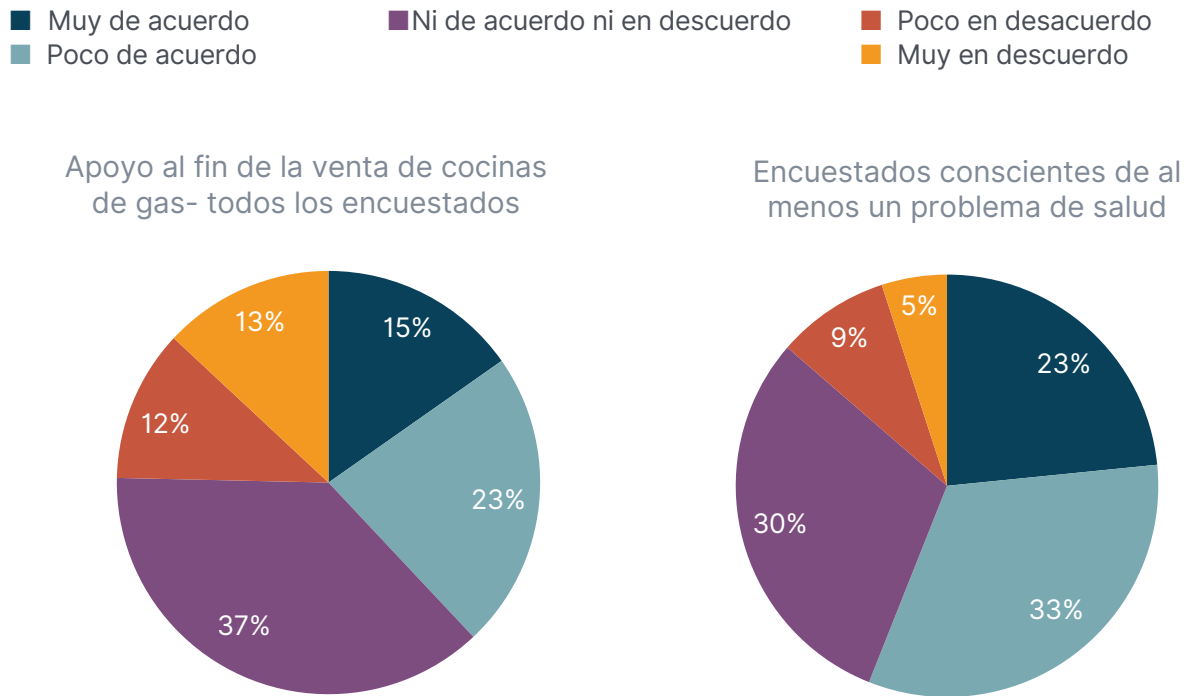
Figura 10. Apoyo al fin de la venta de cocinas de gas en Francia, Rumanía y España, dependiendo del nivel de conocimiento de los efectos de las mismas en la salud

■ Muy de acuerdo
 ■ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 ■ Poco en desacuerdo
■ Poco de acuerdo
 ■ Muy en desacuerdo



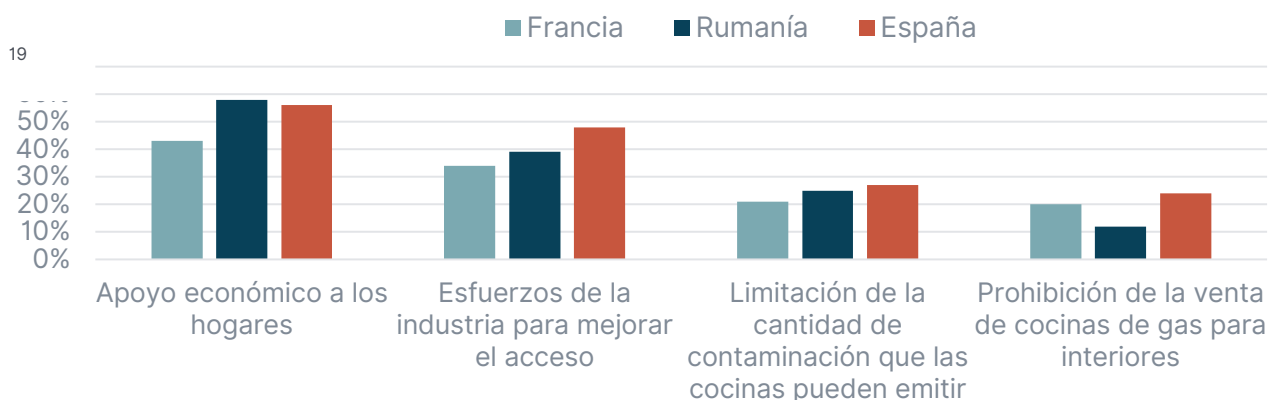
En el Reino Unido (Figura), el 38 % de los encuestados apoyan medidas para el fin de la venta de aparatos de cocción de gas, en comparación con el 25 % que no apoyan dichas medidas. Sin embargo, si los consumidores son conscientes de al menos uno de los efectos de las cocinas de gas sobre la salud, apoyaban más las medidas para poner fin a la venta de cocinas de gas (56 %, frente al 14 % de encuestados que seguían oponiéndose).

Figura 2. Apoyo al fin de las ventas de cocinas de gas en el Reino Unido, en función del conocimiento de los efectos sobre la salud



En los cuatro países, entre el 77 % y el 88 % de los encuestados consideran que la intervención gubernamental es un medio eficaz para facilitar la transición a la cocina eléctrica (Figura 12). Entre las iniciativas gubernamentales que permitirían el cambio se incluyen la concesión de ayudas económicas a los hogares, el apoyo a las industrias que mejoren la disponibilidad y accesibilidad de las tecnologías de cocción eléctrica, la fijación de límites de emisiones contaminantes para las cocinas y la prohibición de la venta de cocinas de gas de interior. Las opciones que no aparecen en estas figuras incluyen planes alternativos propuestos por los encuestados, así como la ausencia de intervención gubernamental.

Figura 12. Planes gubernamentales que permitirían la transición a la cocina eléctrica



Lecciones aprendidas

Los consumidores apoyan en general los incentivos financieros para acelerar la transición a la cocina eléctrica. Los encuestados también expresan su apoyo al establecimiento de límites de contaminación a los aparatos de cocción, e incluso a la prohibición de la venta de cocinas de gas para interiores. El apoyo de estas medidas es mayor cuando los consumidores pueden relacionar las cocinas de gas con riesgos para la salud, con un énfasis en la necesidad de una etiqueta energética A-G clara e informativa. Es importante resaltar que las encuestas no exploran las intervenciones gubernamentales dirigidas a hacer que los precios del gas y electricidad sean más competitivos.

7 Limitaciones de la encuesta

Las encuestas realizadas tienen un alcance y una escala limitados. La información procedente de otros mercados europeos con tasas considerables de hogares que cocinan con gas, como Italia (68,7 %), Países Bajos (64,5 %) y Eslovaquia (68,5 %), representaría todo el espectro de prácticas y preferencias culinarias en Europa. La recopilación de información de los países con mayor tendencia a cocinar con electricidad proporcionaría datos valiosos sobre lo que motiva a las personas a abandonar la cocina de gas. En las encuestas no se incluyeron preguntas sobre las prácticas culinarias y los tipos específicos de cocina que preparan los encuestados. Profundizar en las tradiciones culinarias y el contexto cultural de la cocina podría revelar nuevas perspectivas sobre los retos y las oportunidades a la hora de electrificar esta práctica.

Las encuestas se diseñaron para tener una muestra representativa de adultos en cada país, lo que limitó la profundidad del análisis sobre los retos a los que se enfrentan segmentos demográficos específicos en la transición a la cocina eléctrica. La inclusión de grupos de encuestados especializados o más concretos desde el punto de vista demográfico podría aportar información útil para los gobiernos de la UE, los nacionales y locales, así como para otras partes interesadas. Las

encuestas exploraron una gama limitada de soluciones para acelerar la transición a la cocina eléctrica, sin recopilar datos sobre el interés de los consumidores en las intervenciones gubernamentales para reducir los costes de la electricidad. Las encuestas no examan el interés por otras opciones, como la instalación de paneles solares con placas de inducción para compensar la demanda de electricidad.

Conclusión

A pesar de los riesgos bien documentados de las emisiones contaminantes de los aparatos de gas, los encuestados desconocen en general que estos aparatos pueden tener un impacto en su salud. Sin embargo, muchos estarían dispuestos a sustituir sus cocinas de gas si fueran conscientes de los problemas de salud que entrañan. Muchos encuestados también tienen la idea errónea de que los aparatos de cocción de gas son más fáciles de usar y más rápidos a la hora de calentar, a pesar de que las placas eléctricas son la alternativa más rápida, eficiente y precisa.

Los consumidores apoyan el concepto de etiqueta energética A-G para los aparatos de cocción eléctricos y de gas. La etiqueta energética puede proporcionar a los consumidores la información sobre eficiencia y emisiones que necesitan para tomar decisiones de compra con conocimiento de causa, y aumentar la compra de cocinas y hornos eléctricos. Algunos grupos demográficos están más expuestos. Los hogares con rentas más bajas, de más edad y pertenecientes a minorías étnicas tienden a cocinar con gas más a menudo que sus homólogos con rentas más altas. Esto representa un problema de equidad que podría mitigarse ofreciendo incentivos económicos para cambiar los aparatos de cocción de gas por modelos eléctricos más limpios, sanos y seguros. Es esencial adoptar medidas adicionales para reducir los costes de electricidad para que la cocina eléctrica sea una opción económicamente sostenible en los hogares a largo plazo.

El desarrollo de nuevas investigaciones sobre las opiniones de los consumidores puede proporcionar una visión más profunda de las estrategias necesarias para acelerar la transición de la cocina de gas a la eléctrica.

Notas finales

- 1 CLASP and European Public Health Alliance, January 2023, Exposing the Hidden Health Impacts of Gas <https://www.clasp.ngo/research/all/eu-gas-cooking-health/>, May 2023, The Public Health and Environmental Impacts of Cooking with Gas <https://www.clasp.ngo/research/all/the-public-health-environmental-impacts-of-cooking-with-gas/>
- 2 Peter, M., Wheeler, R., Owusu, I., & Agyepong, A. 2023, Black Child Clean Air Report. Air pollution in pregnancy: exploring the views and experiences of Black mothers and Black pregnant women living in London. Global Black Maternal Health.
- 3 Clean Air Public Insight Tracker (CAPIT), accessed 16 October 2023, <https://www.actionforcleanair.org.uk/capit>
- 4 CLASP and European Public Health Alliance, May 2023, The Public Health and Environmental Impacts of Cooking with Gas, <https://www.clasp.ngo/research/all/the-public-health-environmental-impacts-of-cooking-with-gas/>
- 5 WHO Regional Office for Europe, 2013, Combined or multiple exposure to health stressors in indoor build environments. An evidence-based review prepared for the WHO training workshop "Multiple environmental exposures and risks", 16-18 October 2013, Bonn, Germany. <https://iris.who.int/handle/10665/350495?&locale-attribute=pt>
- 6 WHO Regional Office for Europe, 2013, Review of Evidence on health aspects of air pollution - REVIHAAP - First Results, <https://www.who.int/europe/publications/i/item/WHO-EURO-2013-4101-43860-61757>
- 7 WHO, 2021, WHO global air quality guidelines: particulate matter (PM2.5 and PM10), ozone, nitrogen dioxide, sulfur dioxide and carbon monoxide. Page xiv, <https://www.who.int/publications/i/item/9789240034228>
- 8 CLASP and European Public Health Alliance, January 2023, Exposing the Hidden Health Impacts of Gas <https://www.clasp.ngo/research/all/eu-gas-cooking-health/>, May 2023, The Public Health and Environmental Impacts of Cooking with Gas <https://www.clasp.ngo/research/all/the-public-health-environmental-impacts-of-cooking-with-gas/>
- 9 Household Energy Price Index, accessed 16 October 2023, <https://www.energypriceindex.com/price-data>
- 10 Frontier Energy, 2019, Residential Cooktop Performance and Energy Comparison Study, accessed 29 March 2023, <https://cao-94612.s3.amazonaws.com/documents/Induction-Range-Final-Report-July-2019.pdf>
- 11 Frontier Energy, 2019, Residential Cooktop Performance and Energy Comparison Study, accessed 29 March 2023, <https://cao-94612.s3.amazonaws.com/documents/Induction-Range-Final-Report-July-2019.pdf>